

EL COMERCIO DE CORDOBA



Diario de Artes, Industria, Comercio, Administración y Noticias

DIRECTOR-PROPIETARIO: DON JUAN CANALES

NÚM. 5483

PRECIOS.

En Córdoba. { Un mes. . . 1,75 pesetas
Trimestre. . . 5 }
Fuera de Córdoba. { Un mes. . . 2,25 }
Trimestre. . . 6,50 }

JUEVES 26 DE AGOSTO DE 1897

Anuncios y comunicados á precios convencionales
Gratis á los señores suscriptores,
pagando solo el impuesto de timbre del Estado

AÑO XXIII

CRÓNICA PARISIÉN

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL.)

Felix Faure á Rusia.—Entrevistas de Jefes de Estado.—El derecho al orgullo.—Las estratagemas del bello sexo.

¡Acaba de partir! El Presidente de la República francesa se ha embarcado en Dunkerque en el *Pothuan*, cuya proa enfilada hacia el país amigo, habrás mojado en aguas rusas cuando esta crónica vea la luz pública y sea leída en España y América.

Este viaje que constituye un hecho histórico sin precedente, por decirlo así, ocupa la atención del mundo entero.

Su importancia, su significación y su novedad, sobre todo, no podían escapar al sentido siempre agudo de la población parisiense. En este viaje ve la consagración definitiva de una alianza que tendrá grandes consecuencias en el porvenir.

El pueblo parisién se trasladó á la estación del Norte, no solo por un movimiento de curiosidad por tratarse de un viaje sensacional, sino con la firme intención de aclamar en la persona del Presidente al primer magistrado de la República y hacerle ver por sus aclamaciones que los votos de la Nación entera le seguían en cortejo y que todos los corazones y todas las almas estaban unidos por un mismo deseo y por una sola esperanza en este día inolvidable.

A los gritos de «¡Viva Francia!» y «¡Viva Rusia!», Felix Faure y su séquito han subido al wagón que debe conducirlos á Dunkerque.

¡Buen viaje y mucho tacto deseamos al democrata Presidente durante su visita al autócrata Emperador!

La Rusia vá á recibir y aclamar al pueblo francés en la persona del Presidente de la República.

La lectura de los periódicos rusos, la enumeración de los preparativos de las municipalidades, de las asociaciones y de los particulares para festejar á Felix Faure, Hanotaux, al general Boisdeffre, al almirante Gervais y á todos los franceses, hasta los más humildes marineros que tomen parte en este viaje, tienen un carácter de amistad y de entusiasmo que prueban una vez más lo sólido de la alianza de ambos países.

Acaso sea esto una razón para abrir un compás de espera á las críticas y á los díchachos con que se pretende ridiculizar á los que representan la Francia en aquellos países.

No se han engañado en el extranjero acerca de la importancia del viaje que realiza el Presidente de la República.

Háanse visto con extrañeza y hasta con despecho los preparativos de recepción y el deseo del czar y del pueblo ruso en marcar bien las diferencias. Háanse convencido de que las mayores intrigas no pueden torcer esta voluntad y, los más hábiles, han quedado reducidos á felicitar de lo que no pudieron impedir.

El mundo entero tiene los ojos fijos sobre el *Pothuan* que se lleva al Presidente de la República. En los pliegues de las banderas izadas en los navíos de la escolta, el alma de Francia flotará leal, vibrante y fiel á sus deberes gloriosos ó tristes y las aclamaciones del pueblo ruso tendrán aquí un eco que repercutirá hasta en las más apartadas aldeas y en las más pobres viviendas.

El gran Emperador Alejandro III ha realizado la unión de dos pueblos; por eso, en este día solemne pensamos en él primeramente y, á su ilustre viuda María Feodorovna enviamos nuestras primeras aclamaciones, seguros de que seremos bien comprendidos por el pueblo ruso y por el czar que le personifica en su filial cariño.

A propósito del gran éxito que Poincaré ha obtenido en el proceso seguido con motivo del testamento de Edmond Goncourt y del primer «almuerzo», de que ya se ocupa Alphonse Daudet, hablábase ayer entre amigos y hubo alguien que dijo: «El último de los Goncourt me ha reventado siempre por su desmedido orgullo».

Este es un lugar común muy en boca hoy. ¡El orgullo de Goncourt! Hubieranle perdonado todas las vanidades porque son inferiores y repartidas igualmente en la Humanidad; pero el orgullo que visa tan alto, eso jamás.

Sin embargo, ¿cuál hombre tendrá más derecho al orgullo que Edmond de Goncourt? Un hombre de letras como éste, puro de toda otra ambición que no fuese la de lo bello, adherido con todas las fuerzas de su vida á la inquisición de la idea, curbado (lejos de las

glorias fáciles) sobre la página para él jamás por completo conquistada; este hombre tiene realmente el derecho de colocarse aparte, de invocar lo que ha hecho, de decirlo: el obrero que es, de hacernos ver la obra que ha producido y, en una palabra, de estar orgulloso de sí mismo.

Lo que llamamos hoy vano orgullo es para él una prerrogativa, mejor dicho, un deber; porque él pudo llenarse de fiereza al examinar cuanto nos dejó y al no encontrar en este examen nada indigno que merezca ser repudiado.

En el artista, el orgullo es legítimo por que todo lo que da lo saca de sí mismo y lo ha pagado con placeres ó sufrimientos desconocidos de los demás; además, el orgullo es necesario porque es sostén y salvaguardia contra el silencio ó la envidia.

Cuando un tipo cualquiera se levanta y dice: «Señores, tengidme tras de mí veinte años de mostrador, soy un hortera que pasará á la posteridad.» París aplaude y se somete, declara bien ganada la posición, el orgullo justo y la inmortalidad merecida.

Pero cuando un escritor se atreve á decir: «Si no he podido realizar todo cuanto soñe, dejo algo hecho.» París vuelve la cara y le llama bruscamente al orden, obligándole á humillarse.

En memoria del gran escritor, digamos que bien puede enorgullecerse de su obra, quién tan grande la hizo.

Los maestros de escuela de España leerán con asombro las siguientes líneas, ellos que se verían muy contentos con poder cobrar no sólo el sueldo corriente sino los atrasos.

Trátase de la escuela primaria establecida en la calle Patay, de París, que acaba de ser transportada á quince metros más lejos, en un terreno vecino.

El edificio que estaba hecho de madera y que es magnífico, ha sido serrado por su base y, med ante grandes rodillos, se le ha hecho deslizarse hasta instalarse nuevamente sin que haya sufrido ningún desperfecto.

El peso del edificio no bajaba de quinientos mil kilogramos.

Dicen que la fé transporta las montañas y, en estos tiempos de dudas y vacilaciones, debe mantenerse firme; pues la competencia comienza.

Todos conocen la exagerada opinión

de que la mujer parisiense usa los postizos, los coloretos y otras pinturas y que, gracias á tales majestades aparece bella cual pingüna. A este propósito ahí vá un extracto de la ley votada por el Parlamento inglés en 1770: «Toda mujer de cualquier rango ó profesion que sea, joven ó vieja, que haya seducido á un hombre y conducido al matrimonio gracias á los perfumes, nuturas, pomadas, postizos, etc., incurrirá en las penas prescritas por nuestra legislación contra los sortilegios y delitos semejantes y el matrimonio será anulado por S. M.»

Demasiado rigorismo del legislador inglés.

Antonio Ambroa.

Paris, 23 de Agosto de 1897.

NOTICIAS DE CUBA

(Telegrama oficial).

Habana 24.

Capitán general á ministro Guerra. Novedades desde mi parte del día 19:

«En Cuba insurrectos tuvieron 50 muertos, tres prisioneros, siete armamentos, dos caballos y dos presentados sin armas; nosotros 15 muertos, 19 heridos.

«En las Villas los insurrectos 35 muertos, un prisionero, 11 armamentos, 29 caballos, 50 presentados con armas y 63 sin ellas; nosotros 13 heridos.

«En Matanzas los insurrectos 23 muertos, tres prisioneros, seis armas, cinco caballos, cinco presentados con armas y 31 sin ellas; nosotros un herido.

«En provincia, Habana, los insurrectos 31 muertos, siete prisioneros, 26 armas, 42 caballos, siete presentados con armas y 17 sin ellas; nosotros dos muertos y cuatro heridos.

«En Pinar los insurrectos 29 muertos, cuatro armas, 22 presentados con armas y 56 sin ellas.» Weyler.

Una carta de Martinez Campos

Aunque ayer dimos un extracto muy extenso de la carta de Martinez Campos publicada en *La Correspondencia*, hay la transcribimos íntegra, en vista de la gran importancia que conceden los políticos á las declaraciones de don Arsenio.

Dice así:

«Queridísimo... Me interrogas para

estudiar la línea de conducta que debes seguir; sabes de antiguo que yo deseo ir sólo, sin arrastrar conmigo á mis amigos, para no perjudicarlos, ya que las condiciones de mi carácter me impedirían el servirlos en ocasiones, pues contra lo que todo el mundo cree, no soy capaz de imponerme. Fui á Madrid porque Navarro me ofreció llevarme; hubiera ido al día siguiente para asistir al entierro de Cánovas, no llevaba otra idea; en el camino supe que Azcárraga quedaba de interino, cosa que me pareció bastante bien por sus condiciones.

Sabes que estaba separado de Cánovas desde Julio del año pasado, en que dijo aquello de: *la guerra con la guerra*; después me separé, no ya política, sino personalmente, de resultas de los *entrevistes* que tuve para que me diera la satisfacción que le pedí; no hice público el asunto por no convenir quitarle autoridad, porque era un hombre eminente, aunque mal roto y profundamente equivocado en estos últimos años; pero la opinión no estaba hecha y el atacar no conducía á nada práctico y podía pasar como una venganza ó ambición mía.

Siempre he deseado y he hecho cuanto he podido en pró de la unión de todos los conservadores, pero ha sido estéril; Cánovas no aceptaba á Silvela sino á costa de la humillación.

Ahora creí, aunque sin esperanza, que debía intentar; algún elemento se oponía á ello y las razones que alega, buenas si se defendieran sólo los sentimientos de respetar memorias, son malas ante las necesidades de la patria y han echado por tierra mis planes; chasqueado he abandonado precipitadamente á Madrid, declarando en las entrevistas que tuve con Azcárraga, que yo continuaría al lado del partido si se unía importándome poco quien había de componer el ministerio ó si había de seguir el mismo. Llamando en Septiembre las Cortes para votar en seguida los presupuestos y dejar libre la acción de la Corona, pero si seguía la división me quedaba al lado de Silvela no como subordinado si no como leal auxiliar. Si la conciliación no se hace como todos los datos indican y con ello no se dan elementos á la Corona, vuelvo á mis carneros; es decir, á la resolución del problema de Cuba, y como el gobierno actual no puede por respetos á Cánovas

= 108 =

se ha forjado mi imaginación. Me figuro muchas cosas; que su novio le ha regalado las flores, que en la ventana habrá oído frases de amor y proyectos de felicidad, y que la columnita que remata el capitel de panal, tal vez tenga impreso con las tijeras de la niña el nombre de su novio querido, que las azules campanillas y los rojos claveles han de rozar mervidos por el viento. Con estas reflexiones no reparo que vá llegando mucha gente. La mayor parte son trabajadores de campo; vienen muy afeitados y alegres. Hablando mucho, se sientan en sillas y bancos que hay frente de un tablado adornado solamente por una mesa, una campanilla y unas sillas. Cuando está lleno el local se oye un murmullo parecido al ruido de las abejas en un extenso colmenar.

= 109 =

Esta reunion presenta un color indefinible. A mi lado tengo un jornalero con un sombrero blanco de ala ancha, un pantalón gris y una blusa azul, lleno todo el traje de remiendos. No se habla más que de las reuniones en otras provincias y los de grandes proyectos de reforma social y parece que se respira una atmósfera caldeada por las ideas socialistas. El humo de los cigarros semeja una neblina que sube por encima de las tapias y allí es arrastrada por el aire. Todos los hombres hablan, fuman, discuten, todos quieren transformar la sociedad en un instante, y en medio de estas protestas contra el organismo social, están inmóviles semejando figuras decorativas, unos cuantos agentes de orden público y varias parejas de la guardia civil. Por fin aparecen los ora

= 112 =

ra. Que cuando llegue el día en que el obrero sea concejal y diputado entonces las leyes serán iguales para todos, entonces, dice, el Estado no pagará retiro á la viuda del militar muerto en campaña, como no lo paga á la del obrero que cae del andamio y muere en la campaña más noble de la vida, en la del trabajo. Si los burgueses hablan tanto de la patria ¿porqué han inventado la redención á metálico? ¿Es acaso justo que esa integridad de la patria de que tanto blasonan esté solamente obligada á conservarla la clase obrera? La propaganda de las ideas humanitarias del socialismo debe llevarse á los cuarteles. El día que el soldado comprenda que está en el mayor número, y que tiene la razón y la fuerza, no hará la guerra por vanidades nacionales, y no servirá de

= 105 =

las cortinas y vemos la multitud de juguetes de que se encuentran llenas. Algun que otro judío en su puesto de dátiles y cocos pregona ya con lengua trapajosa su mercancía meneando la borla negra de su gorro turco. La verdades que tengo sueño. Atravesamos el Gran Capitán. La torre de San Nicolás está elegantísima bañada en una luz matinal. Se levanta airosa, esbelta como un minarete del Cairo y se recorta sobre el azul claro del cielo de la mañana. En los muros de la vieja torre parece que se libra una batalla de pájaros. Los vencejos y aviones chillando en bandadas vuelan en derredor de aquella. Una lechuza y varios murciélagos pugnan por esconderse entre las grietas de los muros y las campanas tocan aumentando los ruidos matinales.

SECCION DE ANUNCIOS

LA ACTIVIDAD

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO.—GARCIA LOVERA, 16

En este antiguo y acreditado establecimiento, montado á la altura de los mejores de su clase, se hacen con prontitud y esmero y á precios muy económicos todos cuantos trabajos se relacionan con el arte tipográfico, como circulares, facturas, membretes, tarjetas, esquelas mortuorias, carteles, programas, periódicos, folletos, etc., etc.

Hay además surtido de impresos, con arreglo á los últimos modelos oficiales, para Ayuntamientos, Beneficencia, Pósitos, Juzgados. Contribuciones y muy especialmente para Administraciones de Consumos.

Dirección: D. Juan Canales, Imprenta La Actividad, Garcia Lovera, 16.—Córdoba.

Se sirven á vuelta de correo cuantos encargos se hagan á este establecimiento.

Sangre Pura es la fuente de buena salud.

La Zarzaparrilla del Dr. Ayer

Hace Sangre Pura, Fortalece los Nervios, Despierta el Apetito, Quita aquel Conocido Cansancio y Hace Llevar la Vida...

Millares de personas han declarado en pro de las virtudes curativas de la Zarzaparrilla del Dr. Ayer. Sus cartas llegan diariamente por el correo. No son meras teorías, pues todos los comunicantes aseguran que la Zarzaparrilla del Dr. Ayer les curó. Mujeres presas de debilidad y cansancio que han tenido que guardar cama, acongojadas por una infección escrofulosa y extenuadas, que padecían de enfermedades propias de su sexo, escriben agradecidas, de haber sido perfectamente curadas. Aquellos que desean aprovecharse de su experiencia y ponerse sanos y fuertes, tomen

La Zarzaparrilla del Dr. Ayer

el gran restaurador de fuerzas y depurativo de la sangre.

RELOJERÍA, JOYERÍA Y PLATERÍA

ENRIQUE SALINAS DIEGUEZ

Gondomar, 1 y Plaza de las Tendillas.—Córdoba.

TELÉFONO, NÚMERO 162.

Remontoir níquel con guardapolvo de cristal, marcha fija, 12 pesetas.

Los talleres están situados en el mismo local.

TALLER DE MARMOLES

MARIANO BLANCAS

Liceo 53 y Cristóbal Colon 38 (frente al Gran Capitan)—CÓRDOBA

Construcción de panteones, estatuas, escaleras, frentes, altares, chimeneas, pilas, baños, tapas de muebles, mesas de café, pavimentos, mostradores, chapas para zócalos, lápidas de mármol negro de Bélgica y primera de Carrara, en todas clases y formas, y cuantos trabajos sean concernientes á este ramo.

El público en general encontrará en esta casa cuantos trabajos en bondad y economía ofrezcan otras de análoga índole.

LICEO 53 Y CRISTÓBAL COLON 38

ARRENDAMIENTO

Desde el día se arrienda en la casa número 11 calle Mármol de Bañuelos, un portal y otra habitación contigua, propios para tienda, midiendo ambos cuarenta y nueve metros superficiales. Si conviniese, también pueden cederse otras dependencias.

EL COMERCIO DE CÓRDOBA

Diario de Ciencias, Artes, Industria, Comercio, Administración, Noticias y Avisos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Córdoba: un mes, 1,75 pesetas.—Un trimestre, 5 pesetas.—Fuera de Córdoba: un trimestre, 6,50 pesetas.

Anuncios y comunicados á precios convencionales

Gratis á los señores suscriptores, pagando solo los derechos del impuesto establecido por la Ley á los anunciantes.